

2 Crónicas 32:8-33:6
Por Chuck Smith

Como hijo de Dios usted nunca debe sentir miedo o aterrarse del enemigo. ¡Nunca! Necesitamos tener esa confianza de la presencia de Dios con nosotros: “Con él es el brazo de carne, mas con nosotros está Jehová nuestro Dios”. Nosotros somos muchos más. Nosotros tenemos a Jehová de nuestro lado. “Y el pueblo”, nos dice, “tuvo confianza en las palabras de Ezequías”, lo cual es hermoso.

Senaquerib envió a estos hombres a Jerusalén. El estaba ocupado en la batalla en Laquis y envió a estos mensajeros a Ezequías con estas cartas amenazadoras diciéndoles que se rindieran o serían exterminados. Y él dijo, “No confíen en la palabra de Ezequías, su rey, diciéndoles que su Dios los libraré. ¿Dónde están los dioses de los Sirios? ¿Dónde están los dioses de los otros reinos que nosotros hemos destruido? Ningún dios de todos los reinos ha sido capaz de librar a su pueblo de nuestra mano”. Y estas cartas son realmente cartas blasfemas contra el Señor en quien Ezequías alentó al pueblo a confiar. Y estos mensajeros estaban allí y estaban hablando en hebreo a las personas parados en el muro, diciéndoles, “No confíen en las palabras de Ezequías. Ríndanse. Porque si nosotros venimos con nuestro ejército los eliminaremos”, y les decían todas estas amenazas. “No permitan que Ezequías los engañe diciéndoles, “Confíen en Jehová””.

La Palabra del Señor vino a Ezequías a través de Isaías de que confiara en Dios. Confía en el Señor, El te liberará. Y el ángel del Señor pasó por el campamento de los Asirios en una noche y mató a 185.000 soldados. Así que cuando los israelitas despertaron en la mañana y miraron, estaban todos esos cuerpos muertos en la tierra. Aquellos que quedaron de los Asirios escaparon hacia Asiria, incluyendo al rey Senaquerib quien, cuando regresó a Asiria, fue al templo de su dios, sus dos hijos lo mataron. Así que ellos vieron el poder libertador de Dios.

Ahora al llegar a Isaías, Isaías nos dará más del trasfondo en esto. Un poco más de detalles de esta particular victoria de Dios sobre los Asirios porque ellos confiaron en el Señor, las palabras de Ezequías.

El versículo 21 nos da un pequeño resumen.

Y Jehová envió un ángel, el cual destruyó a todo valiente y esforzado, y a los jefes y capitanes en el campamento del rey de Asiria. Este se volvió por tanto, avergonzado a su tierra; y entrando en el templo de su dios, allí lo mataron a espada sus propios hijos. (2 Crónicas 32:21)

Versículo 24,

En aquel tiempo Ezequías enfermó de muerte; y oró a Jehová, quien le respondió, y le dio una señal. Mas Ezequías no correspondió al bien que le había sido hecho: sino que se enaltecó su corazón, y vino la ira contra él, y contra Judá y Jerusalén. (2 Crónicas 32:24-25)

Ezequías estaba enfermo. Isaías fue a él y le dijo, “Pon tu casa en orden. Tú morirás.” Y Ezequías puso su rostro sobre el muro. El comenzó a orar. El oró toda la noche. Isaías nos dice de la oración de Ezequías en el libro de Isaías. Veremos más de esto cuando lleguemos allí. Y naturalmente este es un buen momento para leer la profecía de Isaías y de Jeremías al tratar con estos últimos capítulos. Pero Isaías nos dice cómo él clamó toda la noche delante del Señor, colocando su rostro sobre el muro. Y la palabra del Señor llegó a Isaías diciendo, “Regresa y dile que yo le daré otros diez o quince años”. Así que el Señor le extendió la vida a Ezequías. Pero esto fue trágico.

Hay una directa voluntad de Dios para nuestras vidas y yo creo que hay una voluntad permisiva de Dios para nuestras vidas. Yo creo que Dios permite ciertas cosas que no son necesariamente Su propósito directo o plan para

nuestra vida. Pero aquí está usted insistiendo en algo, clamando a Dios, insistiendo. Y Dios lo permite.

En el caso de Balaam, cuando Balak el rey le envió a decir, “Quiero que vengas a maldecir a este pueblo que están pasando por la tierra”. Balaam oró y Dios dijo, “No vayas con el rey; ni tampoco los maldigas porque ellos son benditos. Ellos son mi pueblo”. Así que Balaam envió un mensaje al rey diciendo, “Lo siento, rey, no puedo ir. No puedo maldecirlos porque este pueblo es el pueblo de Dios. Ellos son benditos de Dios”. Así que Balac envió otro mensaje con un gran botín y dijo, “Mira, el rey solo quiere que vayas y le aconsejes acerca de este pueblo”. Y Balaam vio todo el botín que se le ofrecía por solo ser el convejero. Y esta vez estoy seguro de que él realmente oró, “Oh Dios, por favor déjame ir. Oh Señor, por favor, por favor”, porque él era codicioso.

Así que el Señor dijo, “Muy bien, ve”. Aquí está este hombre, “Por favor, oh Dios. Dios, ayuda, por favor, Señor”. Y Dios dijo, “Ve, pero sé cuidadoso. No digas nada más que lo que Yo te diré, lo que Yo ponga en tu boca.” Así que Balaam tomó su asno. Y sin dudas llevaba en su mente todas las cosas que él podría comprar con todo ese botín que el rey le ofrecía.

De repente el pequeño asno se hizo a un lado del camino, y él la golpeó, la regresó al camino de nuevo. Nuevamente, el pequeño asno bordeó el acantilado, y le apretó el tobillo. El golpeó al asno de nuevo. Más adelante el asno se sentó, se rehusó a seguir. El la golpeó de nuevo. Esta vez el pequeño asno tuvo suficiente. El se dio vuelta, y dijo, “¿Tú crees que está bien haberme golpeado tres veces? ¿No he sido un asno fiel a ti desde que me tienes?” Y Balaam estaba tan enojado que le respondió.

El dijo, “Por supuesto que está bien que te golpee, bestia terca. Si tuviera un garrote te mataría”. Y luego el Señor abrió los ojos de Balaam y él vio al ángel del Señor de pie allí con una espada en la mano. Y Balaam dijo, “Espera

un momento". El ángel dijo, "Mejor agradece a este pequeño asno. Si no fuera por él yo te habría quitado tu cabeza". Balaam dijo, "Yo regresaré. Yo regresaré. Muy bien, regresaré". Y ellos dijeron, "No, ya has llegado hasta aquí. Sigue". Pero de seguro Dios había declarado Su voluntad directa, "No vayas. Mantente fuera de esto". Pero por la avaricia él insistió en ir y Dios se lo permitió.

Aquí está Ezequías. Nosotros hablamos acerca de la oración y la oración cambiando a Dios, y en un sentido Dios le adjudicó y permitió que la vida de Ezequías se extendiera por un período de tiempo. Pero fue trágico, porque durante este período de tiempo, este rey que había sido tan bueno y había hecho tanto bien al pueblo de Dios, ahora comenzó a exaltarse con orgullo. Los últimos años de su vida fueron diferentes. El ya no era ese siervo humilde de Dios.

Debido a que Dios había comenzado a prosperar el reino, luego de que Senaquerib fue eliminado, amigo, todos los reyes comenzaron a enviar regalos y presentes porque los Asirios habían estado destruyendo a todos los demás. Y ahora esta terrible amenaza de Asiria es reducida, habiendo sido derrotados por el Señor allí delante de Ezequías. Todos los reyes enviaban muchos regalos y él se volvió un hombre muy rico. Y ahora él comienza a sentirse orgulloso y por toda su riqueza, puso sus ojos en eso.

Trágico porque fue durante este período de tiempo también que su hijo nació, Manasés. Y este hijo fue uno de los reyes más malvados de todo Israel. Así que probablemente hubiera sido mejor para él y para la nación que hubiera muerto. Pero él estaba orando e insistiendo que Dios lo sanara. Si realmente usted puede cambiar la mente de Dios por medio de sus oraciones, siempre será para su propio mal. Si usted puede insistir, "Señor, que se haga mi voluntad, Dios", y la voluntad de Dios, en un gesto amable, permite que se haga la voluntad de usted, será lo peor que pueda pasarle a usted. Es mejor que sus oraciones sean, "No mi voluntad, sino la Tuya sea hecha", porque usted no sabe qué es lo mejor para usted.

Usted no sabe qué es lo mejor para sus amigos. Y muchas veces esas cosas por las cuales clamamos a Dios, insistiendo, ayunando y orando para que Dios haga alguna cosa en particular, será lo peor que le pueda suceder a usted. Y lo peor que Dios pueda hacer por usted será en respuesta a esa oración particular. Yo no estoy de acuerdo con aquellos que dicen que la oración, “Su voluntad sea hecha” es eludir una responsabilidad espiritual. Porque si realmente fuera así, entonces Jesús fue culpable de eludir una responsabilidad espiritual, porque El oró, “No mi voluntad, sino sea hecha Tu voluntad”.

Así que Ezequías oró toda la noche. Y Dios dijo, “Te daré quince años más”. Pero él nunca fue el mismo. Luego de esta victoria sobre los Asirios, luego de toda la riqueza que vino, su corazón se llenó de orgullo”.

Y tuvo Ezequías riquezas y gloria, muchas en gran manera; y adquirió tesoros de plata y oro, piedras preciosas, perfumes, escudos, y toda clase de joyas deseables. Asimismo hizo depósitos para las rentas del grano, del vino, y del aceite; establos para toda clase de bestias, y apriscos para los ganados. Adquirió también ciudades, y hatos de ovejas y de vacas en gran abundancia; porque Dios le había dado muchas riquezas. Este Ezequías cubrió los manantiales de Gihón la de arriba, y condujo el agua hacia el occidente de la ciudad de David. Y fue prosperado Ezequías en todo lo que hizo. (2 Crónicas 32:27-30)

Mientras él estaba esperando esta invasión por Senaquerib, ellos tomaron los manantiales de Gihón e hicieron este túnel de 518 metros a través de la roca sólida. Algunos hombres comenzaron en el estanque de Siloé y otros comenzaron en el manantial de Gihón, cavando por medio de esta roca sólida. Era toda una hazaña de ingeniería para aquellos días, porque ellos no tenían equipos modernos. Y estos hombres perforando la roca – o perforando no, ellos picaban con martillos la roca sólida a través de esta distancia de 518 metros – de manera de traer el manantial de Gihón por medio de los muros de la ciudad,

preparándose para este bloqueo así que necesitaban suministros de agua fresca en la ciudad de Jerusalén. Así que esta tremenda obra de ingeniería, especialmente para aquellos días, este túnel de 518 metros.

Nosotros hemos pasado por este túnel varias veces, y es muy interesante. Cuando usted llega al medio hay algunas líneas en zigzag, porque ellos podían escuchar los golpes de los otros hombres e intentaban encontrarlos. Y usted puede ver donde ellos ajustaban y finalmente donde se juntaron. Debe haber sido muy difícil haber cavado allí. En algunos lugares la altura del túnel es solo de 1 metro más o menos, y debe haber sido muy difícil. Pero esta fue una de las grandes obras del reino de Ezequías.

Cuando él se recuperó de su enfermedad, el rey de Babilonia escuchó de su recuperación así que envió emisarios para felicitarlo por su restablecimiento de su lecho de muerte. Y él le mostró todos sus tesoros. Esto fue, sin duda, nuevamente algo de orgullo. El se volvió orgulloso. Toda la riqueza que él tenía, así que él estaba luciendo todo su tesoro a estos emisarios de Babilonia.

Y el profeta de Dios fue a él y dijo, “¿Quiénes son estos hombres que están aquí?”

El dijo, “Oh, ellos son de Babilonia, más allá del Éufrates”.

El dijo, “¿Qué les mostraste?”

“Todo lo que tengo”. Dijo él.

“Eso fue imprudente, porque ellos regresarán y se llevarán todo cautivo a Babilonia”.

La predicción del cautiverio a Babilonia en el tiempo de Ezequías. No se cumplió hasta varios años después, pero aquí estaba Ezequías, estando mejor muerto, pero algunas personas creen que saben más que Dios.

De doce años era Manasés cuando comenzó a reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalén. (2 Crónicas 33:1)

Uno de los más largos; fue el reinado más largo de todos.

Pero hizo lo malo ante los ojos de Jehová, (2 Crónicas 33:2)

Aquí está, Ezequías había restaurado el templo, restableció la adoración. Las cosas iban bien, Dios estaba bendiciendo. Ellos realmente se hicieron fuertes y prósperos. Y ahora su hijo toma el mando. Doce años de edad cuando sube al trono. El hizo lo malo ante los ojos del Señor.

conforme a las abominaciones de las naciones que Jehová había echado de delante de los hijos de Israel: Porque él reedificó los lugares altos que Ezequías su padre había derribado, y levantó altares a los baales, e hizo imágenes de Asera, y adoró a todo el ejército de los cielos, y les rindió culto. Edificó también altares en la casa de Jehová, de la cual había dicho Jehová: En Jerusalén estará mi nombre perpetuamente. Edificó asimismo altares a todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa de Jehová. Y pasó sus hijos por fuego en el valle de los hijos de Hinom; (2 Crónicas 33:2-6)

Así que lo mismo que había hecho Acaz, su abuelo.

y observaba los tiempos, miraba en agüeros, era dado a adivinaciones, y consultaba a adivinos y encantadores: se excedió en hacer lo malo ante los ojos de Jehová, hasta encender su ira. (2 Crónicas 33:6)

Estas cosas que él hizo, más allá de los encantamientos, brujerías, espíritus familiares, magos, estas son las cosas contra las que habló Isaías cuando llegaron sus calamidades, e Isaías fue asesinado, por Manasés. Y en el

tiempo que Manasés hizo estas cosas y el juicio de Babilonia fueron predichos. Isaías dijo, “Te has fatigado en tus muchos consejos. Comparezcan ahora y te defiendan los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti.” (Isaías 47:13).

Así que estas son las cosas que hizo Manasés. Él comenzó a seguir su horóscopo y astrólogos y todas esas personas. Y, por supuesto, podría ser bueno hasta que usted está realmente en problemas, y luego ve que eso no ayuda para nada.